

Agosto 1.

Debo pedirte esta vez unas peticiones que nunca. Yo  
no sé porque solo ahora te lo escribo. No ha sido, por  
supuesto, porque los fiestas me hayan interesado. ¡Qué  
horror! Ha sido más bien porque he estado escribiendo  
un drama. ¿Un drama? Sí, un drama, en colabora-  
ción con Valdelmas: "La Merisala". Lo escribimos a  
prisa, porque mucho antes de tener hecha una  
sola escena ya lo habíamos ofrecido a la Compañía  
y anunciado por los periódicos. A última hora  
no hemos tenido, ante las instancias, otro remedio  
que escribir versos y entallas escenas. Yo me muero  
de risa ante el drama. El Conde también. Somos  
tan flojos que aún nos lo hemos copiado  
a máquina.

He tenido la indignación de que tu carta fuese  
profanada por sake Dios que clase de gente. En  
el escritorio del director había un sobre rotulado  
para él. Lo habían puesto ahí. Lo abrí en mi  
presencia y me dijo: "esto no es para mí. Qué  
raro." Yo me indigné reconociendo tu letra. He  
recibido solo una carilla de tu artículo. Tu carta  
no sé si habrá llegado completa a mi poder. Dime  
cuantas hojas tenía. Dime <sup>si</sup> ~~qué~~ empleaba diccio-

do: "Recibi tu carta después del cine." Y tiene dos hojas.

Algunos de los empleados de administración que traen las cartas del apartado, ha sido el autor de la inoble letra. No me vuelvas a escribir al apartado. Escríbeme sin dirección. Y iré al correo.

¿Cuándo nos veremos?

No me aburre como siempre. Ahora un poquito menos porque el periódico me da algo que hacer. Y, el drama. ¡Ah, el drama!

¿Qué has hecho tú en estos días? ¿Te has paseado?

Dime si me has escrito con posterioridad a la carta a que aludo.

Y no pongas otra dirección que esta: J. C. Mariátegui, porque hay otro Carlos.

Podríame si estás resuelta conmigo. Se que la portadora me <sup>me</sup> le espero. Y sé que vendrás, pero

indulgente y buena como siempre.

Juan